

# Por qué es tan importante predicar sobre la violencia doméstica en la Iglesia

---

- Las víctimas deben saber que su pastor puede definir la violencia doméstica, cómo se ve, las muchas tácticas usadas y que los pastores están preparados para ayudar en momentos de necesidad.
- Predicar o hablar con conocimiento de causa sobre la violencia doméstica desde el púlpito comunica a las víctimas que el pastor tomará en serio este delito.
- Predicar sobre la violencia doméstica es una forma de comunicar su preocupación sobre este tema a toda la congregación. Esto crea una cultura en la que las víctimas saben que el personal pastoral está dispuesto y pueden hablar con ellos sobre cualquier preocupación en sus propias relaciones (pero el pastor y el personal también deben tener conciencia sobre el abuso, conocer las señales y cómo responder).
- Para los perpetradores, escuchar la predicación contra la violencia doméstica desde el púlpito comunica que el abuso nunca está bien. Crea límites para el comportamiento y el discurso. Viniendo del púlpito, esto tiene peso y autoridad entre los feligreses.
- La comunicación clara del pastor de que la violencia doméstica está mal establece el tono para la congregación con respecto a las relaciones saludables. El daño, la agresión y el engaño nunca glorifican a Dios y son perjudiciales para los lazos entre las personas.
- Considere cómo podrían sonar las palabras de su sermón para alguien que es víctima de violencia doméstica. Sepan que los perpetradores de abuso pueden usar sus palabras y sermones contra sus víctimas para exigir sujeción y cumplimiento bajo el pretexto de los mandamientos de Dios. (Hacer esto sería una forma de abuso espiritual, que no es raro en hogares y entornos basados en la fe).
- Sepa qué NO decir sobre la violencia doméstica: no asuma que la víctima causó la violencia doméstica; no diga que la víctima lo merecía; no pregunte qué hizo la víctima para causar el abuso; no minimice ni desestime los informes de abuso; no defienda automáticamente al perpetrador; no le diga a la víctima que Dios les exige que permanezcan en la relación abusiva; no le diga a la víctima que la oración/el amor/la sumisión harán que el perpetrador sea una mejor persona, que el trabajo recae solo en el perpetrador.
- Sepa cómo responder: exprese su preocupación por la seguridad de la víctima; hágale saber a la víctima que el abuso nunca está bien; ofrezca el apoyo de la Iglesia; proporcione recursos para asistencia; guíela al refugio local de violencia familiar; respete las elecciones y la autonomía de la víctima; si hay niños o personas mayores involucradas, conozca las leyes de su estado sobre la denuncia obligatoria.

Obtenga más información sobre la prevención de la violencia doméstica en [www.sccadvasa.org](http://www.sccadvasa.org).